

LA SUMISIÓN
Solamente confía en mí

Para el sábado 3 de noviembre de 2012

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Efesios 5: 21 • «Estén sujetos los unos a los otros, por reverencia a Cristo».

1 Corintios 16: 15-18 • «Hermanos, ustedes saben que la familia de Estéfanas fue la primera que en la región de Acaya se convirtió al evangelio, y que ellos se han dedicado a servir a los hermanos en la fe. Quiero que ustedes, a su vez, se sometan a personas como ellos y a todos los que ayudan y trabajan en esta labor. Me alegro de que hayan venido Estéfanas, Fortunato y Acaico, pues en ausencia de ustedes ellos me han dado tranquilidad, lo mismo que a ustedes. Tengan en cuenta a personas como ellos».

1 Pedro 2: 13-17 • «Por causa del Señor, sométanse a toda autoridad humana: tanto al emperador, porque ocupa el cargo más alto, como a los gobernantes que él envía para castigar a los malhechores y honrar a los que hacen el bien. Porque Dios quiere que ustedes hagan el bien, para que los ignorantes y los tontos no tengan nada que decir en contra de ustedes. Pórtense como personas libres, aunque sin usar su libertad como un pretexto para hacer lo malo. Pórtense más bien como siervos de Dios. Den a todos el debido respeto. Amen a los hermanos, reverencien a Dios, respeten al emperador».

1 Pedro 5: 5-7 • «De la misma manera, ustedes los jóvenes sométanse a la autoridad de los ancianos. Todos deben someterse unos a otros con humildad, porque: "Dios se opone a los orgullosos, pero ayuda con su bondad a los humildes". Humíllense, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que él los enaltezca a su debido tiempo. Dejen todas sus preocupaciones a Dios, porque él se interesa por ustedes».

Colosenses 1: 3-8 • «Siempre que oramos por ustedes damos gracias a Dios, el Padre de nuestro Señor Jesucristo. Pues hemos recibido noticias de su fe en Cristo Jesús y del amor que tienen a todo el pueblo santo, animados por la esperanza de lo que a ustedes se les ha reservado en el cielo. De esto ya oyeron hablar al escuchar el mensaje de la verdad contenido en el Evangelio que llegó hasta ustedes. Este mensaje está creciendo y dando fruto en todas partes del mundo, igual que ha sucedido entre ustedes desde que oyeron hablar de la bondad de Dios y reconocieron su verdad. Esto les enseñó nuestro querido Epafras, quien ha trabajado con nosotros y en quien ustedes tienen un fiel servidor de Cristo. Él nos ha traído noticias de ustedes y del amor que el Espíritu les inspira».

(Para citas adicionales, ver la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE LA LECCIÓN «LA SUMISIÓN»?

La sumisión a una autoridad es una disciplina que cuenta con muchas definiciones y aplicaciones. En el caso de los adolescentes nos enfocaremos en la manera en que ellos pueden apoyarse en alguien

Edicion distribuida por
RECURSOS ESCUELA SABATICA

de confianza para que esta persona sea su tutor, su guía y su consejero a la hora de tomar decisiones correctas.

Contamos con muchos ejemplos de relaciones en las que una de las partes buscó en la otra persona ese apoyo desinteresado que sirviera de provecho en su vida. En el Nuevo Testamento, mentores espirituales como Estéfanas, Fortunato, Acaico y Epafras ejercieron una influencia dinámica en los creyentes jóvenes de la iglesia primitiva.

El ejercicio de la sumisión es el arte de estar bajo la tutela de alguien. El término «sumisión» podría sonar un poco denigrante para algunos, pero la realidad es que el hecho de dejarnos guiar por alguien que se caracterice por estar conectado con Dios con el sincero objetivo de aprender y recibir consejos de esa persona es uno de los «sellos distintivos» de Cristo, quien oró diciendo: «No se haga mi voluntad, sino la tuya».

Confiar en alguien que sea guiado por Dios para guiarnos, hace que todos los demás dones o habilidades que tengamos palidezcan en comparación. Este espíritu se opone al espíritu independiente, autosuficiente, autónomo y egoísta que el mundo nos presenta como ideal.
En esta lección los adolescentes aprenderán el valor de obedecer y someterse a la tutela de alguien que ejerza una buena influencia sobre ellos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA SUMISIÓN»?

Como resultado de esta lección los alumnos deberán ser capaces de:

1. Descubrir la necesidad de someterse a Dios a fin de experimentar el crecimiento espiritual.
2. Analizar cuán necesaria es la sumisión dentro de las filas del cuerpo de Cristo.
3. Sentirse estimulados a crecer bajo la tutela de alguien de confianza.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) bolsas de papel, piedras, pequeños dulces; (Actividad B) papel, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, guía del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte de la lección del día lunes. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el hipotético escenario del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir [...]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> *Servicio de canto.*
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que es necesario que los estudiantes tengan la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es ilustrar que un guía o tutor consagrado a Dios es una persona valiosa de quien podemos obtener grandes beneficios.
Coloquemos dulces en cuatro pequeñas bolsas de papel y llenemos varias bolsas más con piedras. Haremos entrar a varios alumnos que hayan salido del salón y les preguntaremos si prefieren que alguien los ayude a elegir una de las bolsas o si por el contrario quieren elegirla por ellos mismos. Obviamente, los que estaban en el salón saben cuáles bolsas tienen las piedras y cuáles tienen los dulces. La idea es ver si prefieren escoger la bolsa por sí mismos, o mediante la ayuda de alguien. Lo más recomendable es tener un número pequeño de voluntarios (de 3 a 4).
Escojamos a una persona para que sea el guía, a quien los alumnos le pedirán ayuda en caso de que así lo decidan. Dejemos que el resto de la clase observe y se fijen en lo que hacen los participantes.

Alistémonos • Digamos: Necesito cuatro voluntarios que salgan del salón en este momento. Cuando lo hagan, digamos a la clase: Tenemos acá varias bolsas llenas de piedras, pero cuatro de ellas tienen solo dulces. Pidamos al «guía» que señale las bolsas con los dulces si los alumnos se lo piden.
Si deciden hacerlo por sí mismos, las posibilidades de que escojan las bolsas incorrectas serán obviamente mayores. Cuando los voluntarios estén fuera del salón, infórmeles: **Cuando entren al salón se les pedirá que escojan una bolsa. Esta contendrá algo bueno o algo no tan bueno. Si lo desean, pueden pedirle a un guía que los ayude, o escoger la bolsa ustedes mismos.** Las palabras clave que los alumnos usarán son: «Necesito ayuda para escoger la bolsa correcta» o «No necesito ayuda, puedo escogerla yo mismo».

Iniciemos la actividad • Dejemos entrar a los voluntarios uno por uno para que elijan una de las bolsas.

Analicemos • Preguntemos a los voluntarios: ¿Qué les parecieron las opciones que tuvieron? ¿Les costó tomar la decisión de pedirle ayuda al guía? ¿Por qué? A medida que cada voluntario fue tomando su decisión, ¿se les hizo más fácil confiar en el guía, o por el contrario desconfiaron más en él? ¿Qué lecciones nos enseña este ejercicio sobre la manera en que podemos tomar la decisión de acudir a otros cuando necesitamos tomar buenas decisiones?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los jóvenes se den cuenta de las cosas que pueden aprender de un guía, mentor o consejero. Vivimos en un mundo en el que no escogemos nuestros maestros, pero un guía o mentor es alguien a quien nosotros mismos podemos escoger para aprender de él o recibir consejos. Asegurémonos de que los alumnos tengan dónde escribir sus respuestas.

Alistémonos • Pidamos a los jóvenes que escriban en una hoja el nombre de alguien a quien le gustaría entrevistar y lo que quisieran aprender de esa persona.

Iniciemos la actividad • Preguntemos: Si pudiésemos conversar con tres grandes personajes y hacerles una pregunta, ¿a quién escogeríamos y qué nos gustaría aprender de ellos?

Pidamos a los alumnos que compartan sus impresiones con el resto de la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Fueron la mayoría de los individuos mencionados personalidades famosas, o héroes anónimos o no reconocidos? ¿Someternos a otra persona con el propósito de aprender de ella es una idea extraña para los jóvenes de hoy? ¿Por qué sí o por qué no?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Narremos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Los integrantes del grupo ocuparon sus lugares en la reunión local de Alcohólicos Anónimos. Yo nunca había asistido a una de esas reuniones, pero había escuchado diversas historias sobre la intensidad y el éxito de las mismas. Desde la parte de atrás del recinto fui testigo de la participación, las confesiones y testimonios que se ofrecieron. Un caballero cometió el error de tratar de justificar su adicción haciéndola ver como si no fuese una adicción. Craso error. El grupo lo amonestó por tratar de engañarse a sí mismo. De ninguna manera llegaron a tratarlo mal, pero le hablaron con total claridad. Otra persona que asistía por primera vez hizo una confesión que terminó con una conmovedora petición de ayuda hacia el grupo. Todos se reunieron a su alrededor en señal de apoyo con una solidaridad que no me imaginé que aún podía existir en estos tiempos que vivimos. Dos individuos, dos posiciones distintas: uno queriendo proteger su orgullo y su autonomía; el otro tratando de someter su estropeada vida a alguien que pudiera ayudarlo.
La fortaleza de esta comunidad yace en la voluntad de dar y de someterse a alguien que tenga la capacidad de ayudar. En el recorrido del crecimiento espiritual es muy útil contar con alguien en quien confiar para que nos guíe. Nadie puede desarrollarse solo. La obra de renovación suele ser el resultado del aprendizaje que obtenemos de aquellos que ya han recorrido el camino antes que nosotros.

Analicemos • Preguntemos: ¿Es proclive nuestra cultura a la honestidad y la responsabilidad? ¿De qué manera lo es? ¿De qué manera no lo es?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Presentemos las siguientes ideas con nuestras propias palabras:

Hay una experiencia común que se presenta en las vidas de aquellos que son ciudadanos del reino: todos han experimentado la gracia de Dios. Todos han sido «aceptados» por la bondad y la misericordia del Rey. Ninguno es mejor o más salvo que otro, pero sí hay de quienes podemos aprender más. No fue casualidad que Pablo y Pedro coincidieran durante un tiempo en el mismo lugar. Al principio, Pablo tenía mucho que aprender de Pedro, y a medida que se desarrollaron las cosas Pedro también terminó aprendiendo mucho de Pablo.

Cuando conversamos con alguien que ha crecido espiritualmente notamos de inmediato que no ha alcanzado ese nivel por sí solo. Siempre hay un guía, un mentor, un consejero que lo anima y lo instruye. Jamás escucharemos a un atleta famoso decir: «Yo soy mi propia creación y todo lo que soy me lo debo a mí mismo». Sería absurdo. Los músicos y artistas famosos están influenciados por las generaciones anteriores. Jesús dijo: «Ningún discípulo es más que su maestro: cuando termine sus estudios llegará a ser como su maestro» **(Lucas 6: 40)**. El Nuevo Testamento está lleno de héroes anónimos que los jóvenes creyentes siguieron en busca de consejos y sabiduría.

Pidamos a una pareja de jóvenes que lea las breves declaraciones de Pablo sobre estas cuatro personas que con su ejemplo demostraron ser la «sal de la tierra». Pensemos en algunas de las cualidades y características que habrán tenido para haber sido reconocidos de esta manera por Pablo: Estéfanas **(1 Corintios 16: 15-18)**; Fortunato **(1 Corintios 16: 15-18)**; Acaico **(1 Corintios 16: 15-18)**; Epafras **(Colosenses 1: 3-8)**.

Preguntemos: ¿Reconocen alguno de estos nombres? Tal vez no los reconozcan, pero pueden estar seguros de que los creyentes de la iglesia primitiva dependieron muchas veces de su liderazgo y de su visión consagrada. ¿Conocen a miembros de nuestra iglesia que les recuerden a estas personas?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente al día sábado de la lección.

Digamos: En la leyenda del bosque de bambú, el amo podía ver lo que no podía ver el bosque. Aun así, el bosque confió en el amo y siguió sus recomendaciones, sin importar lo dolorosas

que estas pudieran ser. Una de las cualidades más admirables que puede exhibir una persona es la disposición constante a aprender.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:
El sol calienta el campo de fútbol durante el medio tiempo mientras los entrenadores se esfuerzan en animar a sus equipos a dar lo mejor de sí.
Los jugadores están exhaustos, y el solo pensamiento de salir al campo de juego durante 35 minutos más desanima un poco a Samuel.
El entrenador de Samuel mira a los jóvenes que están sorbiendo el jugo de unas naranjas que sus madres les habían enviado para el medio tiempo y les exige inmediatamente: «Quiero que tomen esas cáscaras de naranja y las mastiquen ahora mismo». Todos se quedan mirando extrañados al entrenador, pensando que tal vez el sol le ha afectado a cabeza. Nadie come cáscaras de naranja. Son extremadamente amargas, y todo el mundo sabe que en el jugo de la fruta es donde están los nutrientes. De hecho, nadie obedeció la orden, excepto Samuel. ¿Por qué crees que Samuel obedeció la orden de comerse las cáscaras de naranja y el resto de sus compañeros se negó a hacerlo? El Sr. Hernández había sido su entrenador en el pasado y por ello, Samuel bien sabía que tenía ciertas ideas locas que siempre funcionaban.
De hecho, cuando Samuel masticó las cáscaras de naranja, los aceites que esta contiene le recubrieron el interior de la boca. Cuando los demás comenzaron a sentir que se morían de sed, Samuel descubrió que él se sentía bien. ¿Quién lo habría pensado? Solo el entrenador.

Preguntemos: ¿Alguna vez han aprendido algo valioso de un maestro inesperado? ¿Recuerdan algunos ejemplos de la Biblia en los que alguien haya aprendido algo de la persona que menos esperaba?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Siempre hay un momento en el que nos sometemos a otra persona y dejamos que esta influya en nuestras vidas. No necesariamente tiene que ser algo formal o premeditado. Cada vez que permitimos que alguien influya en nosotros, de una u otra manera nos sometemos a su liderazgo. **Preguntemos: ¿En qué sentido es esto bueno? ¿De qué manera puede ser una experiencia sutil pero destructiva?**

Mentor
Guía
Entrenador
Consejero
Maestro

Preguntemos: ¿Cuál de los términos de la lista de arriba se aplica más a ustedes y a sus vidas? (Como quiera que lo veamos, todos necesitamos a alguien que nos ayude en el recorrido de la vida. Los adolescentes debe aún tomar grandes decisiones en la vida).
Preguntemos: ¿Cuáles son algunos de los aspectos de sus vidas en los que les gustaría tener un amigo mayor que los aconsejara?
(La siguiente lista está compuesta por cosas que los adolescentes mencionaron).

- En mis relaciones con el sexo opuesto y en el sexo
- En cómo ser buenos amigos
- En descubrir para qué cosas soy bueno
- En cómo ser fiel a Dios y evitar las amistades nocivas
- En ayudarme a tener un modelo, alguien a quien imitar
- En cómo llevarme bien con mis padres, sin dejar de ser yo mismo
- En ayudarme a encontrar una manera de aportar cosas positivas a mi iglesia
- En tener a alguien que me escuche y que no me juzgue, ni que esté tratando de cambiarme todo el tiempo
- En tener un amigo mayor para salir a conversar de vez en cuando
- En contar con alguien que me ayude con la sensación de soledad que a veces me embarga

Analicemos • Preguntemos: Un mentor es una persona a quien le permitimos aconsejarnos y guiarnos en alguna etapa de nuestra vida

por la que él o ella ya ha pasado. En grupos de dos o tres, pidamos a los alumnos que discutan lo siguiente: ¿Con cuáles de estas declaraciones nos identificamos más? ¿Por qué razones nos gustaría tener un mentor? Escojamos una de las declaraciones y pensemos cómo abordaríamos a nuestro mentor en relación a ese tema.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Nos parecemos a alguien en particular por la influencia que esa persona ejerce en nuestra vida? ¿Quién es ese alguien y por qué creemos que su influencia en nosotros es tan grande?
2. La palabra «sumisión» no tiene una connotación muy positiva en la cultura de hoy. ¿Por qué creemos que es así?
3. ¿Conocemos a alguien que se haya sometido a otra persona para que esta la guíe y la oriente? ¿Qué resultado tuvo en su vida hacer esto?
4. Pensemos en tres personas que conozcamos a quienes nos gustaría parecernos. Podríamos enfocarnos en una sola característica de su personalidad o en varias. Escribamos una carta a cada una en la que mostremos nuestra admiración por esa(s) característica(s) de su personalidad.
5. Apartemos un tiempo esta semana para pedirle a Dios que nos ayude a invitar a alguien para que sea nuestro mentor. No tenemos que estar necesariamente atravesando por una crisis. De hecho, tal vez lo único que necesitemos es tener una simple conversación con alguien para pedir consejos. Propongámonos hacerlo esta semana.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

¿Quiénes fueron Estéfanas, Fortunato, Acaico y Epafras?

Fueron personas comunes y corrientes a quienes la gente se acercaba por su intensa devoción a Dios. Un mentor puede ser un líder, un maestro, un doctor, un mecánico, una enfermera o las madres del vecindario. Pensemos en las personas que admiramos y apreciamos en nuestra comunidad de creyentes y consideremos lo que podrían hacer para ayudarnos a desarrollarnos en lo que Dios ha planificado para nosotros. Sin duda nuestros padres forman parte de ese grupo. Pidámosles que nos ayuden a tener mejores calificaciones en el colegio. Pidámosles que nos aconsejen cómo llevarnos mejor con la familia. Invitémoslos a que nos ayuden a fortalecer la imagen que tenemos de Dios y de la iglesia. Pongamos en práctica sus consejos.

Si esta es una señal de debilidad, entonces el hombre más fuerte que jamás vivió también fue culpable de ello. El plan de Cristo es que los creyentes confíen unos en otros con sinceridad y disciplina. ¡Imaginemos cómo sería una iglesia que poseyera esta clase de relaciones!